

219



GUIA QUINCENAL DE LA ACTIVIDAD INTELLECTUAL Y ARTISTICA ARGENTINA

AÑO I



N.º 9

COMISION NACIONAL DE CVLTVRA
SEGUNDA QUINCENA - AGOSTO DE 1947



COMISION NACIONAL DE CULTURA

Vicepresidente en ejercicio de la presidencia:
Ing. CARLOS A. EMERY

Representantes del Congreso Nacional:
Senador Nacional Dr. DIEGO LUIS MOLINARI
Diputado Nacional Dr. ERNESTO PALACIO

Interventor de la Universidad Nacional de Buenos Aires:
Ing. CARLOS A. EMERY

Interventor del Consejo Nacional de Educación:
Dr. PAULINO MUSACCHIO

Director de la Biblioteca Nacional:
Dr. GUSTAVO MARTINEZ ZUVIRIA

Presidente de la Academia Argentina de Letras:
Dr. CARLOS IBARGUREN

Representante de la Dirección General de Cultura:
Don ANTONIO P. CASTRO

Director del Registro Nacional de la Propiedad Intelectual:
Dr. HORACIO F. RODRIGUEZ

Presidente de la Sociedad Científica Argentina:
Ingeniero JOSE M. PAEZ

Representante de la Sociedad General de Autores Teatrales:
Dr. CARLOS S. DAMEL

Representante de la Sociedad Argentina de Escritores:
Don LEONIDAS DE VEDIA

Representante de las Sociedades Musicales:
Don ATHOS PALMA

Secretario General Interino:
Don JUSTO PALLARES ACEBAL

GUIA DE LA COMISION NACIONAL DE CULTURA
Sánchez de Bustamante 2663 - Buenos Aires
T. A. 72-5677



diferencia esencial entre conceptos que frecuentemente se confunden: el de civilización y el de cultura. El señor Duhamel se ciñó especialmente al estudio de las leyes de lo que llamó "civilización moral", cuyos elementos son: la cortesía, el orden, la justicia, la caridad, el respeto de la persona humana, la calidad, el desinterés, la exactitud, el espíritu metódico. Cada una de esas grandes ideas, que constituyen el fundamento mismo de la civilización y los "únicos métodos de progreso verdadero", fueron rápidamente examinados por el disertante. Habló por último de lo que llamó la "civilización atlántica" que será, dijo, la obra de todos los pueblos, pero principalmente de las masas latinas y anglosajonas. Formuló votos con entusiasmo por el porvenir de esa gran civilización atlántica, en cuyo desarrollo los pueblos de América del Sur tendrán gran papel, pues es en ellos donde se realizará la alianza del genio anglosajón y del genio latino.

★ *El ingeniero Emilio Rebuello, en la Sociedad Científica Argentina, pronunció una conferencia sobre el tema: Evolución de la Estadística, desde la demografía hasta la mecánica estadística.*

Comenzó el conferenciante por apuntar lo erróneo de la opinión popular que sólo considera la estadística vinculada a la demografía, a las operaciones censales, o a informes relativos al comercio y a la producción de un país.

A través de una reseña histórica ofreció ejemplos de los diferentes conceptos estadísticos, según las épocas y las escuelas, desde el "orden divino" postulado por los primeros investigadores al observar la regularidad con que se producen los fenómenos demográficos, hasta la Mecánica Social de Quetelet y la aplicación sistemática de las medidas a diferentes objetos, que originó más tarde la Antropometría, la Biometría y la Biotipología, que tanta ayuda han prestado al estudio del ser humano.

Otro concepto que transformó la estadística en un método susceptible de extraordinarias aplicaciones, fué el de los "hechos colectivos", no sólo como efectos de las masas sociales, sino de cualquier objeto, cosa o fenómeno que se repite. La estadística permite deducir las constantes de un conjunto de hechos diversos, o el valor-tipo nor-

mal de una serie de tipos distintos. Los elementos de estas colectividades pueden ser lo mismo las personas componentes de un grupo social que otros seres vivos cualesquiera, tales como los gérmenes de una fermentación, las células de un tejido orgánico, las moléculas de un cuerpo o las estrellas de una constelación.

Los problemas de la mecánica cuántica y de la expansión del universo de Eddington, no son más que problemas de estadística.

Las definiciones más modernas han sustituido el concepto de fenómenos colectivos o de masa, por el de fenómenos indeterminados sobre los cuales hay que hacer estadística, pues los determinados obedecen a leyes químicas y físicas. Este planteo del problema del conocimiento del mundo exterior, se relaciona con el famoso principio del indeterminismo de Keisenberger, y con otras cuestiones de filosofía y metafísica, a las cuales corresponde fijar los límites de aplicación de la estadística, para perfeccionar la imagen del Universo que nos proporcionan nuestros sentidos.

1947
★ El 30 de julio disertó en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas, con el auspicio de la Sociedad Argentina de Americanistas, el arqueólogo ingeniero Jorge Von Hauenschild sobre el tema Áreas culturales en la arqueología de Santiago del Estero.

Expuso el conferenciante el resultado de sus investigaciones en la zona de La Banda y Vilmer, entre los ríos Salado y Dulce, y llegó a la conclusión, sobre la base de la cerámica hallada, de que se encuentran cuatro capas: 1ª, la más reciente, de alfarería gruesa, del tipo "campanita", muy frecuente en las regiones de los Guaicurúes, de las márgenes del Paraná; 2ª, más antigua, de alfarería también gruesa, con típicas vasijas embarradas y decoradas primitivamente pasando los dedos por el barro fresco, perteneciente a pueblos sedentarios Mataco-mataguayos; 3ª, anterior, de fina y delicada cerámica enlucida, en todo semejante a la de la nación lingüística *arawak*, pariente de los Chibchas y los Mayas, y cuyos últimos restos en nuestro territorio fueron los Chanés; 4ª, finalmente, una alfarería de buena

paraba la civilización moral de la material, hasta llegar a la comprensión de que esos dos aspectos se compenetraban forzosamente y que el problema residía sólo en equilibrar sus elementos aparentemente contradictorios. Examinó luego los elementos en que se basa la civilización material: el hierro, la luz, lo que ata, lo que sirve de recipiente, el tejido, el útil, el arma y, en fin, la máquina. Esas conquistas sucesivas del hombre en el terreno material —sostuvo el orador— tienen su correspondencia en la civilización moral y en el desarrollo de las ideas. Pero llega un momento en que el equilibrio espontáneo entre la civilización material y la civilización moral ya no se produce. Débese, pues, vigilar el progreso técnico si se quiere evitar que destruya la obra de la civilización moral.

Precisó luego que no consideraría los problemas planteados desde el punto de vista de la civilización por esas dos grandes invenciones de nuestro tiempo: el cinematógrafo y la radio, temas de que piensa ocuparse en una conferencia próxima. Desarrolló entonces sus ideas a propósito de la información y de la divulgación de los conocimientos humanos. Estableció sus reservas sobre el papel actual de la prensa en el mundo y sobre el inmenso lugar que ha tomado en la vida de los individuos y en las relaciones entre los estados. Esa fuente de conocimiento, aguijoneada por los acontecimientos o por consideraciones de política inmediata, no le parece satisfactoria. Para el autor de *Salavin* es el libro el verdadero vehículo del pensamiento. Esto lo condujo a establecer la

Reproducción fotográfica de las páginas primera y última del manuscrito de Sarmiento sobre la Conferencia de Guayaquil, hallado en el Museo Histórico Sarmiento, y al cual se refirió en su conferencia del *Círculo Militar* el señor Antonio P. Castro. (Véase el texto del documento en la pág. 9)

...arribar a resultado alguno.
 La noche se presentó, añadió San Martín, un general, en mi dormitorio, a ofrecer el mando del ejército colombiano en nombre de todos los generales del ejército. El mandado decía, del despotismo y falta de instrumentos de Bolívar. Constaté, que el servicio que podía hacerle, era un aviso inmediatamente a Bolívar de mi desagrado que desaprobaba abrumantemente, a mantener en los límites de la subordinación.

El general Morquera (hoy Presidente de la R. N. de Colombia, decía en Chile a propósito de el sistema Bolívar o más bien el caudillo de Bolívar. "Cuando nos reunimos al ejército del Perú vivimos por la jirilla, ferargina militar, respetados y considerados por los generales según sus hábitos. Nuestro ejército se componía de un jefe absoluto Bolívar y de soldados ayes. Los jefes eran tratados como los soldados, a veces por..."



Conferencia de Guayaquil.

No obstante el tiempo transcurrido una gran de curiosidad sobre el objeto de la conferencia de Guayaquil entre San Martín y Bolívar. El señor Bolívar ministro de Venezuela en Washington, e contemporáneo de ambos, me escribió todavía en 1866 que se había tratado, a instigación de San Martín de establecer monarquías en América. Yo de creer que Bolívar expresó este rumor, a fin de no dejar conocer de parte por justificable que el rumor en aquella época. La carta de San Martín a Bolívar desde Lima apenas regresado de Guayaquil, publicada por Taylor y en la que recalculaba y ensarce las razones por el ejército en la conferencia admitiendo su inversión de apoyo de un ejército, eran de por sí, suficientes para alisar toda duda. San Martín demuestra con cifras la casi imposibilidad de vencer a los españoles, que en el interior de 18000 hombres. Qui ocasiona esta, para pensar en el gobierno...



calidad, sin enlucido, y con un motivo decorativo característico: el buho; esta capa es difícil por ahora emparentar con otra cultura americana conocida.

Negó en suma el profesor Hauenschild la presunta procedencia andina (*diaguita*) de la arqueología del Chaco santiagueño, y explicó algunas analogías aisladas como productos de las expediciones comerciales de los antiguos atacameños por esas zonas en tiempos de paz muy anteriores al Incanato.

La conferencia fué ilustrada con nu-

merosos diagramas, mapas, reproducciones de vasijas y motivos ornamentales y con la exhibición de cerámica correspondiente a los distintos estratos.

★ En la sede del Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos, el doctor Andrés R. Arena pronunció una conferencia el 8 del corriente, titulada *Consideraciones sobre vacunación antiaftosa*. Fué patrocinada por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

★ Comenzó sus conferencias, según anunciamos, el ayqueólogo norteamericano profesor Dr. Kenneth John Conant.

CONFERENCIA DE GUAYAQUIL

(Texto del documento revelado por don Antonio P. Castro en su disertación sobre San Martín y Sarmiento)

"No obstante el tiempo transcurrido, reina grande oscuridad sobre el objeto de la conferencia de Guayaquil entre San Martín y Bolívar.

"El señor Bramat, Ministro de Venezuela en Washington y contemporáneo de aquellos sucesos, creía todavía en 1866 que se había tratado, a indicación de San Martín, de establecer monarquías en América. Es de creerse que Bolívar esparció este rumor, a fin de no dejar conocer la parte poco justificable que él tuvo en aquella transacción. La carta de San Martín a Bolívar desde Lima, apenas regresado de Guayaquil, publicada por Lafond, y en la que recapitula y encarece las razones por él expuestas en la conferencia, anunciando su intento de separarse del ejército, era de por sí suficiente para alejar toda duda. San Martín demuestra con cifras la casi imposibilidad de vencer a los españoles, fuertes en el interior de 18.000 hombres. ¿Qué ocasión era ésta, para pensar en el gobierno futuro de países que aun no estaban emancipados?

"En 1846, gozando de muy cordial consideración de parte de San Martín, visitelo frecuentemente en Grandburgo, su residencia de campo, en los alrededores de París. Se me había prevenido que el General gustaba poco de hablar de lo pasado. Una vez, después de almorzar, habíamos ambos pasado a su habitación a fumar. Sobre la puerta de entrada estaba una litografía que representaba a Bolívar. Fumando y mirándola, como los que no tienen nada mejor que hacer, pregunté al General: ¿se parece esta pintura a Bolívar? Bastante, me contestó. La conversación continuó sobre este punto y he aquí lo más sustancial. —Era, dijo el General, un hombre de baja estatura, movedido —miraba de soslayo—, nunca, durante la conferencia pude conseguir que me mirase a la cara. Estábamos ambos sentados en un sofá. El objeto de mi visita

era muy simple. Desde luego, la anexión de Guayaquil, que había dado ocasión a desavenencias. Nuestra misión como generales, le decía yo, es sólo vencer a los españoles. Los pueblos arreglarán sus límites. Por otra parte, yo no tenía fuerzas para abrir una nueva campaña contra los españoles, y era necesario reunir nuestras fuerzas. Iba, pues, a ofrecerle el mando en jefe de ambos ejércitos, poniéndome yo a sus órdenes.

"A todo esto, Bolívar oponía que él dependía absolutamente del Congreso de su país y que no podía arreglar nada de por sí. —San Martín me decía al referirme esto: —Imagínese usted que yo lo dominaba de todo mi busto, y estaba viendo a aquel hipócrita, confuso, mirando a un lado, mientras daba estas pueriles excusas, para disimular su deseo de mandar solo. No pude arrancarle una respuesta clara y la conferencia terminó sin arribar a resultado alguno.

"A la noche se presentó, añadió San Martín, un general en mi dormitorio, a ofrecerme el mando del ejército colombiano en nombre de todos los generales del ejército, cansados, decía, del despotismo y falta de miramientos de Bolívar. Contestéle que todo el servicio que podía hacerle era no dar aviso inmediatamente a Bolívar de aquel designio, que desaprobaba altamente, conjurándoles a mantenerse en los límites de la subordinación.

"El General Mosquera (hoy Presidente de los E. U. de Colombia) decía en Chile a propósito del sistema militar o, más bien, de caudillo de Bolívar: —"Cuando nos reunimos al ejército del Perú, vimos por la primera vez jerarquía militar, respetados y considerados jefes y oficiales según sus títulos. Nuestro ejército se componía de un jefe absoluto, Bolívar, y de soldadesca. Los jefes éramos tratados como los soldados, a veces peor."

SARMIENTO



D'Amico

★ Con una conferencia titulada *Evoluciones y crisis del teatro italiano* inició su serie de disertaciones el escritor y crítico Silvio D'Amico, director de la Academia Nacional de Arte Dramático de Roma. A su personalidad y a su obra se refirió previamente el crítico argentino D. Alfredo de la Guardia.

El conferenciante, que desarrollará en Buenos Aires, según anunciamos, la historia del teatro dramático en Europa y en Italia en particular, volvió a plantearse en la oportunidad el problema de si la actual crisis del teatro italiano es contingente y temporal o si se trata de un nuevo brote de una crónica y antiquísima enfermedad. Preguntó si a la clásica excelencia de la técnica escenográfica italiana (arte del actor, escenografía, arquitectura, etc.), no corresponde una igual excelencia de la poesía dramática italiana y si era cierto también que el espíritu itálico, insigne en la literatura épica y en la lírica, en las artes plásticas y figurativas, en la música, se encuentra esencialmente inhibido frente al drama, por razones psicológicas y aun de índole religiosa.

Luego, al remontarse a los orígenes del teatro occidental y llegando hasta la actualidad, D'Amico respondió a estas preguntas no tan sólo desde el punto de vista espiritual, sino también mediante hechos históricos, ilustrando las expresiones paralelas del arte italiano, en el drama y en su representación. Es decir: desde la primitiva comedia griega, florecida en tierra italiana, y desde la comedia latina (de la que reivindica la originalidad) al drama sacro medieval, que ha nacido en la liturgia de las basílicas romanas; a la comedia del renacimiento, la que transmitió a los modernos su antigua herencia; al drama pastoril, creación italiana que luego se expandió en toda Europa; a la "comedia de arte", que dió las bases a la interpretación moderna; al redescubrimiento de la escenografía pictórica; al nacimiento del melodrama; a la creación de los teatros con palcos; para llegar hasta el triunfo euro-

peo de los cuatro grandes nombres del siglo XVIII en Italia: Metastasio, Goldoni, Alfieri y Gozzi; hasta el romanticismo y el verismo del 800, hasta las multiformes reacciones de nuestro siglo, que culminan en el estetismo de D'Annunzio y en la tragedia de Pirandello. Preguntó, después, cuál ha sido la continuación de esta grandiosa evolución. ¿Cuál ha sido la suerte corrida por el teatro italiano durante los veinte años de fascismo, y cuál es su situación actual? ¿A la ya ponderable renovación de la escena contemporánea —donde a las viejas compañías, fundadas en la virtud individual de un gran actor, se está sustituyendo el exquisito gusto del conjunto con la predominante influencia del director— corresponde el nacimiento de una nueva poesía dramática? A estas preguntas, D'Amico, en su calidad de crítico e historiador del teatro, y como jefe de aquella Academia de Arte Dramático en la que, durante estos últimos años se han revelado las jóvenes energías de la nueva escena italiana irá refiriéndose en sus próximas disertaciones. Destacó ciertos movimientos de renovación producidos en Italia en los últimos meses y citó, al respecto, la creación de *Il piccolo* de Milán; se refirió a los éxitos del actor Eduardo de Filippo en sus piezas *Questi fantasmi* y *Filomena Marturano* y luego de destacar la influencia de Pirandello en muchas manifestaciones del teatro universal se refirió a la inquietud de la juventud universitaria de Italia por el teatro, con la formación de elencos identificados con las modernas exigencias de la escena y que están realizando una labor —dijo— tan amplia como plausible.

★ En una segunda conferencia acerca de *La comedia italiana del arte*, Silvio D'Amico expresó que la novedad de la comedia así llamada consistió en la vivacidad incomparable que le confirió el talento de sus actores, con su vena inextinguible.

“¿En qué sentido —preguntó—, debe interpretarse su admirada virtud de recitar improvisando? Evidentemente, con una cierta cautela, porque los cómicos del arte organizaban mediante largos ensayos las perfectas ejecuciones de sus espectáculos; pero también porque en sus diálogos, aparentemente extemporáneos, en realidad utilizaban con abundancia formularios escritos, y aun impresos, de los que extraían sus monólogos, diálogos muy vivaces, bromas, juegos escénicos de toda índole, adaptándolos a las más distintas circunstancias.

La mímica del cómico del arte, cuya cara estaba normalmente (pero no siempre) cubierta por una máscara, tenía que expresarse mediante toda su persona, y recurrir, como se ha dicho,